



CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

GENERAL EDUARDO VAZQUEZ



Incomparable bravura
mostró siempre en la lid fiera.
Ocupó una Jefatura
y es jefe de la frontera.

Nunca á la muerte ha temido
cosa que probada está.....
Pero..... ¿á qué lo he repetido
si todos lo saben ya?

AÑO III
Nº 80
Enero 24 de 1892
PRECIOS-SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-
lente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 60 centesimos

DEVENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: CALLE 18 DE JULIO, 654
TELÉFONO «LA URUGUAYA», 697
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

SUMARIO

TEXTO—«Zig-zag», por Arturo A. Giménez—«Un colmo», por Sapho—«Clichés», por M. R.—«Invocación», por Quele—«Cuento de hadas», por ¡Oh!—«Epigrama», por Anónimo—«Para ellas», por Madame Polisson—«De actualidad», por J. J. V.—«Sport», por Neso—«Menudencias»—«Correspondencia particular»—«Avisos».

GRABADOS—General Eduardo Vazquez—«Lo que mató la confianza»—«Carreras-La Internacional política», y varios intercalados en el texto y avisos por Schütz.



Por cierto, lector amigo, que no han ocurrido en esta semana novedades dignas de mencionarse ni... aún indignas de ello, lo cual quiere decir evidentemente que no ha habido absolutamente ninguna.

En efecto: la semana ha sido de expectativa, cosa que á no tratarse de algo extraordinario sería una verdad de Pero Grullo (que debe decir muchas, ya que tanto se le cita) pues no hay semana en que no esperen todos y cada uno, algo.

El acreedor, espera el sábado para cobrar; el deudor espera igual día para huir; el chiquillo ó la niñera esperan el domingo para pasear, etc. etc.

Pero en la que termina, ha habido ansiedad y expectativa jenerales, motivadas por un objeto único.

El arreglo de Londres.

Desde el sábado de la anterior semana, está esperándose el telegrama que ha de decidir nuestra situación financiera.

Pero vamos aclarando. Digo *nuestra* situación, porque es costumbre hablar en plural en estas cosas, pero por lo que respecta á mi situación particular, está ya perfectamente decidida, como lo estará la de muchos.

Si no llega dentro de ocho días el del Juicio Final, me quedaré sin verlo. Ya se hace aquí insoportable la vida y lo peor es que... también se me hace á mi insoportable la muerte.

¡Y nos reíamos nosotros de los guardias civiles! Bien dicen los libros santos que "nadie puede decir de esta agua no beberé."

Conozco yo muchos que son capaces de beberse toda el agua que contiene la olla policial... con porotos y todo.

Sobre esto, viene á aumentar la gravedad de la situación el calor, que esta semana nos ha atacado de una manera brutal.

Algunos se aprovecharon de tal circunstancia para empeñar cuanto prenda de vestir poseían, conservando cuando más el calzoncillo de baño, lo cual, indudablemente, es poco conservar.

Por lo que toca á Schütz y á vuestro seguro servidor, no diré que se liquidaron, pero á punto estuvieron de evaporarse por completo.



Schütz que está muy gordo, apesar de la situación, parecía un volcán; en cuanto á mi, que soy flaco como un silvido, presentaba en el fatal momento el aspecto de un *jeiser*. Si aún tuviera yo carnes, habría perdido de esta vez por lo menos tres libras.

Un perrillo que dormía á mis piés, quedó carbonizado, y no lo crean ustedes exajeración, porque la temperatura que el martes soportamos hace creíble todo.

Y apropósito del calor, recuerdo una andaluzada que oí, conversando sobre pantallas.

—Mire Vd., me decía un conocido: en Andalucía sí que se encuentran buenas pantallas; tenía yo una que cuando la manejaba huía toda la jente.

—Hombre! ¿porqué?

—Porque provocaba.... un huracán.

Y pase como anécdota graciosa, aunque no lo sea; pero es verdad.

Volviendo á lo que al principio decíamos, nadie se preocupa del calor, ni del frío, ni del hambre, mientras se preocupa de esperar los telegramas que deben llegar de Londres.

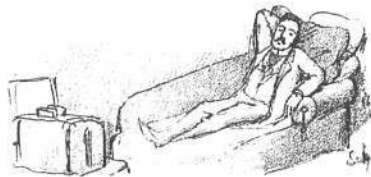
Cualquiera diría que van á venir por telégrafo diez mil arrobas de carne!

Sé de algunos que transformando para su uso particular el Padre nuestro, dicen al levantarse en vez de «el pan nuestro», «el telegrama nuestro de cada día, dánosle hoy».

Dicen que se debe tal demora al retraso que una furiosa tempestad impuso al buque en que iba el comisionado número.... cien. (¡Y que mal número se me ocurrió!)

Vean Vds. ¡Y yo que fijándome solo en su cualidad de *inglés* hubiera hecho votos porque se ahogase! Si lo llega á saber el pueblo, me descuartiza!

Pero entretanto, el comisionado llegó, y el telegrama no llega, con lo cual cualquiera creería que anda mas rápidamente el vapor que el telégrafo. Y el pueblo espera que espere; y el Gobierno desespera que desespera; y Ellauri duerme que duerme.



Hay quien supone que va á hacer la iglesia rogativas por la llegada del telegrama.

Lo bueno es que mientras tanto, para no

hacernos penar tanto, van matándonos lentamente el hambre y la leche.

Segun datos recientes, la leche que hoy se espense, es *homicida*. El resultado de 129 revisiones de la leche, ha sido el siguiente:

6 buenas (!!)

42 adulteradas *pasables*.

81 malas (!!!)

Ya ven Vds. que es grave la cosa. Pronto podremos leer noticias como ésta:

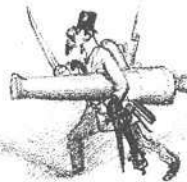
«Puso ayer fin á sus días, don Fulano, bebiendo para lograr su fin, un vaso de leche».

O de otro jénero:

«Falleció ayer el señor Zutano, cuando acababa de desayunarse. Se atribuye su muerte al lechero».

De modo que entre los lecheros y los periodistas acabarán dentro de poco con la escasa población de la República.

Porque es realmente asombroso lo que ocurre entre los últimos. Despues de los incidentes de que en el anterior número dimos cuenta, han ocurrido otros en esta semana. *Guayaqui*, de *El Día*, la emprende con el doctor Ciganda ó vice-versa; y como el mal ejemplo cunde mas que la peste, en campaña se aturden á disparos de revólver el administrador de *El Riverista* y el de *El Clamor Público*.



Pero señores! Llegará día en que tengan que andar armados los periodistas, como si tratasen de explorar el Africa, y de pronto sabremos que dos de ellos se han descargado un par de cañonazos por un suelto mas ó menos picante.

Pues ya que tan malos efectos causan los *sultos*, debían tener á los periodistas *atados*!

Pero pasemos á cosas mas útiles.

Segun dicen periódicos extranjeros, háse descubierto el microbio del vino, y la manera de efectuar su reproducción.

Tanto adelantan los estudios sobre microbiología, que cualquier día vamos á encontrarnos conque se ha descubierto el microbio del agua, y la podremos producir á domicilio, sin temor de que nos envenene la empresa de la de Santa Lucia.

Por lo pronto van á abarataise mucho los vinos finos, y para tener *Champagne* á la mesa, bastará comprar en la botica una buena cantidad de los microbios de dicho vino, consiguiéndole con solo arrojarlos en agua.

Pero el triunfo de la microbiología, se efectuará cuando consiga descubrir el microbio... del oro.—Aunque parezca barbaridad.

Y siguiendo con las noticias extranjeras. Se ha vendido en Francia el cinturón de Napoleon I, en noventa y un francos.

No saben ustedes lo triste que tal noticia me ha dejado.

Si las prendas de tan gran hombre se venden á tan ínfimo precio ¿qué podremos esperar los que nos vemos obligados á vender las nuestras?

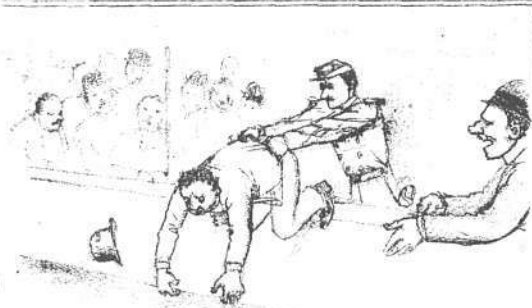
Para concluir.

Dílogo pescado en.... una playa, que es el sitio mas adecuado para pescar.

—Ay! amigo mio; yo soy inmensamente aficionado á las letras.

—¿De cambio?

ARTURO A. GIMÉNEZ



Un colmo

Buscando obtener salario se fué á ver á un empresario cierto cómico andaluz, embu tero extraordinario que se llamaba Juan Cruz.

—Muy buenos días

—Muy buenos

—El Sr. Lindolfo Truenos?...

—Su servidor.

—Ah! con que

¿es usted?

—Yo soy, ó al menos

lo creo... Siéntese usted Así hablaron de primera los dos; y de esta manera expuso su pretension el cómico: (¡quién mintiera con tanta resolución!)

—Señor, á verlo he llegado porque estoy desocupado y ocuparme necesito ¡Muchas veces he salvado una empresa yo solito! Una noche en San Gregorio representando el Tenorio obtuve un éxito tal, que nunca aquel auditorio pensó haberle visto igual.

Me tiraron á la escena un ramo de yerba buena, muchos pesos, esterlinas, el guante de una morena, un collar de piedras finas, Capas, cigarros, sombreros, flores, rizos, fosforeros, alfileres de diamantes, reales, broches, lapiceros un anillo de brillantes...

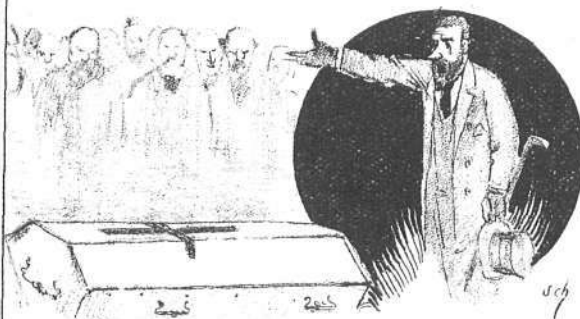
Y uno... (siempre lo recuerdo; tenía cara de cerdo) así mismo, como suena, arrancóse el ojo izquierdo y me lo tiró á la escena!

—Mucho tirar me parece...

—¿Lo duda usted?, pues me escuece que lo dude; y aun hay más Si el artista lo merece, no acaba el triunfo jamás.

Entre gritar y gritar de entusiasmo, un militar que se llamaba Juan Riso, no viendo ya qué tirar... ¡Tiró á otro del Paraíso!!

SAPHO



Clichés

Empecemos,—ya que forzoso es empezar de algun modo—porque no tenemos razon alguna para quejarnos del siglo XIX, ahora en sus últimos años.

Porque es inveterada costumbre eso de blasfemar del año que se va y enalzar al que llega, cosa sumamente estúpida, con perdon de ustedes.

En primer lugar, porque el año transcurrido no tiene maldita la culpa de los sucesos felices ó desgraciados que en él han hecho pasar los hombres, y en segundo, porque ninguno de éstos puede asegurar que vaya á pasarlo mejor en el que llega, de modo que le saluda y alaba inútilmente, y á cada fin de año

viene á cantarse una parodia de aquello de: «¡El rey ha muerto, viva el rey!»

He dicho todo esto refiriéndome al siglo que termina, en la suposicion de que, sin respetar la mayor seriedad de él, se le trate igual que á los años. Porque de este bendito siglo nadie tiene que quejarse; ha tenido algo para todos.

En él se inventó el uso de las repúblicas, invención cuyas ventajas no he llegado á apreciar aun, y lo digo con franqueza, porque aunque ustedes se enojen, los gobiernos republicanos de hoy, tienen las mismas aficiones de los monárquicos del siglo pasado, y si quieren convencerse de ello, comparen Vds. á Su Excelencia el de esta tierra, es decir á nuestra Excelencia, con Luis XV. Iguales aficiones estéticas, iguales errores económicos... en fin, igual desquicio en la Nacion.

Pero... ¿era de esto precisamente de lo que iba á tratar? Cualquiera lo hubiera creído, pero no es así.

Iba á tratar de las ventajas que se ofrecen hoy en todo y á todos. Hoy en día, todo, absolutamente todo, se encuentra pronto para sacar de apuros á quien lo necesite. Excepto el dinero, que bien puede Vd. necesitarlo hallándose en el apuro mas formal, seguro de que no ha de acudir.

Ahora, se tiene en caso de necesidad, á la minuta y á domicilio, un acompañamiento completo para el entierro de alguien que se halle poco provisto de amistades. Acompañantes que lloran, que se desesperan á veces, sombríos, resignados, melancólicos, de todas especies y calidades; y hasta puede conseguirse un orador que pronuncie sobre la tumba la oracion fúnebre del extinto. Todo por un precio módico.

Hoy los escritores que no tienen facultades para el caso, encuentran prontos artículos sobre política, artes y literatura, lo mismo que versos de toda especie, empezando en la redondilla y concluyendo en el poema filosófico, con lo cual no tienen más que estampar la firma al pie y, en paz.

Pero hay otras cosas preparadas y aceptadas por el uso, que es á lo que hemos llamado clichés. Puede usarlos el que quiere y los usan muchos con gran frecuencia, pues los hay para satisfacer todas las necesidades.

Por ejemplo, se trata de un discurso fúnebre; pues ya está preparado el cliché «Señores: ¡Fulano de tal acaba de bajar á la tumba! La impia parca ha cortado el hilo de su preciosa existencia, privándonos de su amistad cuando se hallaba en todo el vigor de la juventud.»

Luego se ennumeran todas las buenas cualidades que quieran aplicarse al extinto, háyalas ó no poseído, y se concluye diciendo:

«¡Manes de Fulano de Tal; descansad en paz!»

Es necesario escribir un artículo político.

«En las circunstancias porque atraviesa el país, se impone la necesidad de que sus hijos se presenten unidos y fuertes para afrontar con éxito la situación.»

Y repitiendo muchas veces lo mismo de diferente manera, con dos ó tres citas históricas, vengan ó no al caso, está el articulista del otro lado.

Hay que pronunciar un discurso en unos exámenes ó cosa así; pues se empieza diciendo con lentitud.

«Gratas; muy gratas, son las emociones que ha experimentado mi alma en este solemne acto.»

Se repite luego hasta cansar que sin la educacion no existe nada, se habla del progreso, de los pueblos cultos y para concluir se dice:

«Y ahora, solo me resta exhortar á que perseveren en el estudio los aventajados alumnos que hoy han hecho gala de sus profundos conocimientos, y felicitar al señor Director (ó directora) organizador de tan simpática fiesta.»

Muchas veces los chicos son unos asnos y el director un rinoceronte, pero nadie se fija en niñerías y, adelante.

Ya hemos dicho que hay clichés para todo: el de la declaracion amorosa:

«Señorita: desde la primer vez que la ví, mi corazón late solo por usted. Si usted no corresponde á mi amor, seré el mas desgraciado de los hombres y moriré de dolor.»

Por fin el del mensaje presidencial, con más ó menos palabras accesorias, es el mas invariable.

«El país está floreciente; la paz reina en todas partes; las rentas han aumentado considerablemente y el Gobierno hace todos los esfuerzos tendentes á la felicidad de la patria.»

Lo bueno es que siempre se entiende esto al revés.

No hablaremos de los que sirven para declarar cesante un empleado, para apremiar los deudores y para decretar nuevos impuestos, porque no conviene hablar aquí de cosas tristes.

Pero para concluir, bien podemos poner el cliché que sirve á los literatos noveles para finalizar sus ensayos:

«... pidiendo á nuestros lectores indulgencia, si no han conseguido distraerles estas desaliñadas líneas.»

¿No es cierto que viene esto muy bien aquí?

M. R.



Invocación

¡Oye, Musa, mi voz: De tu morada baja, é inspiración presta á mi lira; dale el son armonioso que suspira las flores al mecer, la brisa alada!

Dale el que á la torcaza abandonada triste el recuerdo de su amor inspira; el del arroyo que entre el bosque jira y en blanca espuma rompe la cascada.

Baja y dale el acento melodioso que el ruisenor modula entre el ramado y del jilguero el canto deleitoso; un soneto es preciso que yo escriba... y, como éste está ya casi acabado si no quieres bajar... ¡Quédate arriba!

QUELE



Cuento de hadas

Érase que se era un príncipe muy hermoso... es decir, no era príncipe, ni tampoco hermoso, pero merecía ser ambas cosas, por que bien las necesitaba: no tenía un céntimo y era atrozmente feo.

Se llamaba Colatino y no había quien comiese como él (cuando tenía qué comer) en todo el reino. En el sentido estricto de la palabra, el país en que vivía Colatino no era precisamente un reino, pero lo parecía, pues sabido es que en todas partes los gobernantes «son siempre los mismos perros, con diferentes collares,» ya se llame así á la corona ó á la banda presidencial.

Colatino era tan pobre, que una vez que por distraccion metió la mano en el bolsillo... digo, escarcela, notó que, animados por la soledad habían hecho allí cria dos enamorados ratones.

Estaba tan hambriento, que en cierta ocasion se comió un paquete de tachuelas á falta de otra cosa. Estaba tan flaco que cuando se llamó á los mozos del pueblo para ir á la guerra, le desecharon porque hería lastimosamente el caballo con sus afilados huesos; y por fin era tan desgraciado que se había casado y tenía suegra.

La fatalidad le perseguía en todo cuanto emprendía. Una vez que se hallaba á la orilla del río mirando los círculos que al caer formaban en el agua sus salivazos, notó que se ahogaba uno y arrojóse al agua con riesgo de su vida, consiguiendo salvar al desdichado, pero al llegar á tierra notó con horror que había salvado á su casero.

Una noche que desesperado ya de poder encontrar algo qué comer se decidió á desquitarse por medio del amor, despues de seguir durante mucho tiempo por calles muy oscuras un bulto con polleras de que ya se creía enamorado, pudo ver con dolor que la pretendida dama era un cura.

Por fin, tenía un acreedor famoso que no le dejaba ni á sol ni á sombra y que amargaba todos los instantes de su desgraciada vida. Una vez que iba á entregarse al reposo con su esposa, encontró entre los pliegues de la camisa de ésta la cuenta del terrible hombre, lo cual le hizo meditar seriamente en aquella casualidad, y otra ocasion en que por primer vez en el año se sentaba á comer, tragó con la primer cucharada de sopa un papel que atentamente examinado resultó ser la maldita cuenta. Para colmo de desgracias, el cura del pueblo empezó á perseguirle como hereje, pues un día que trató de hacerle rezar el rosario no quiso hacerlo porque se componía éste de cuentas.

Por último, completamente desesperado, decidió

LO QUE MATÓ LA CONFIANZA



Con esas **cosas** y otras mucho peores
dejáronla sin vida.
¡Y aún se atreven á decir, señores
que solo está dormida!....

CARRERAS LA INTERNACIONAL POLITICA

HIPODROMO SUD-AMERICANO



Alegres y obcecados van corriendo
estos tres al fatal despeñadero
los silvidos del pueblo desoyendo.
¡Y lo peor es que **el nuestro** es el primero!....

concluir con su existencia, ahogándose, pero, siempre perseguido por la desgracia, no pudo encontrar en todo el país ni un charco de agua que se prestase á sus fines.

Sin embargo decidido á morir, se puso en camino dispuesto á encontrar agua.

Caminó, caminó, caminó, hasta que llegó á orillas de un estanque, pero entre tanto había llegado ya el invierno y estaba helado; maldiciendo su mala suerte, volvió á ponerse en camino.

Caminó, caminó, caminó, hasta que finalmente encontró el tan deseado lago y sentóse á descansar en sus orillas, pensando en lo extraño y lamentable que era el que hubiese en el mundo tanta agua y tan poca comida, ó cuando menos vino.

Segun su costumbre, púsose á escupir en el agua entreteniéndose en mirar los círculos que se formaban, hasta que, decidido, se inclinó rápidamente sobre el estanque y... bebió, pues de tanto escupir se le había secado la boca.

Por último recordando el objeto que allí le había llevado, se preparó á arrojarle al agua, pero al ir á efectuarlo, surgió de entre las ondas una hada con su indispensable varita mágica.

—¿Qué tienes? preguntó.

—Absolutamente nada, ni qué comer.

—¿Qué quieres?

—Dinero; mucho dinero!

—Ah! dijo suspirando el hada. Eso no puedo darte, porque nuestro reino se halla ahora sufriendo una terrible crisis á causa de los errores de nuestra reina, pero puedo hacerte otro don. Desde hoy podrás ser invisible á todos, solo con decir *Pum!* Para volver al primitivo estado, te bastará decir *toma!*

Pero quiero que me retribuyas este favor....

Colatino al oír la palabra *retribuir*, recordó á su famoso acreedor y pensando solo en huir dijo *Pum!* y de pronto se hizo invisible dejando burlada á la maga.

Inmediatamente empezó á gozar las ventajas de su facilidad en hacerse invisible á todos.

Por mas que le buscó su suegra no pudo dar con él; el acreedor casi murió de desesperación, pues un día que le abordó en la calle decidido á cobrarle, dijo Colatino *Pum!* y desapareció dándole un tirón de orejas.

Pudo ver el feliz joven á los gobernantes jugando al billar, mientras el pueblo les creía afanosamente ocupados en los asuntos mas áridos; á los jefes de tropas castigando los soldados mientras proclamaban á voz en grito la libertad; á los periodistas recortando á mansalva mientras el público creía leer cosas especialmente escritas para él.

Todo por supuesto sin que nadie le viera; no hay para qué decir que no se vió ya en apuros para comer, pues comía en los platos de los demás sin que notasen su presencia, aunque notaban la ausencia del manjar ó manjares.

Pero el hada que por él había sido burlada descubrió al acreedor aquel del tirón de orejas, la facultad que Colatino poseía y el astuto hombre prometió vengarla.

Una noche, Colatino habíase internado, valido de su invisibilidad, en la cámara de dos recién casados, pues habíase vuelto muy curioso y deseaba ver lo que en la primer noche de matrimonio sucedía.

El acreedor en cuestion, situóse del otro lado de la puerta junto á la cual se hallaba Colatino, y díjole á media voz.

—¿Quiéres cien pesos?

—¡Toma! exclamó inmediatamente el otro al oír aquello, pues ya lo creo que los quiero!

Pero apenas dijo *toma!*, cuando volvió á su sér natural y viendo el novel marido á un hombre en su cuarto, llamó á los criados y le deslomó á golpes, entre los cuales, segun reza la tradicion, cayeron algunos muy buenos descargados por el acreedor.

No tuvo tiempo sino para decir *Pum!* y hacerse invisible, consiguiendo evitar el resto de los golpes.

Pero como dice el refran que no hay mal que por bien no venga, el marido atribuyendo la presencia de Colatino allí, á infidelidad de su esposa, la arrojó del domicilio y como no tenía madre, aquel, que no había perdido la afición á lo bueno apesar de ser muy feo, recojióla y pudo vivir en paz, pues como había conseguido desaparecer durante la paliza, el joven marido, no encontrando en su casa mas persona extraña que el acreedor, la emprendió con él y le *falleció* á palos.

Colatino y Clidebunda, que así se llamaba la recién casada, fueron muy felices y tuvieron muchos hijos.

¡Oh!

EPIGRAMA

Se examinó Ruiz el manco
y tan mal, sin duda, lo hizo,
que le dieron un *suspenso*
de padre y muy señor mio.

—Lo esperaba, dijo Pepe,
comentando la ocurrencia;
que el tal Ruiz no sabe dónde
tiene la mano derecha.

ANÓNIMO



Definitivamente las modas pueden considerarse como fijas, no solo para durante el verano de 1892, sino que tambien para el invierno salvo algunos cambios que habrá, sobretodo en los adornos y guarniciones más que en las formas.

Los corpiños conservan su talle prolongado y la espalda recta tálcul numerosos patrones lo indican. El forro se prepara separadamente, pues la tela de encima, en la mayor parte de los corpiños con fruncidos, apañados y tiras en forma de tirantes, se sostiene solo por las costuras de los sobacos y de los hombros. Un buen maniqui se necesita y es indispensable para preparar la tela de encima de ciertos corpiños, cuyo forro, cosido de antemano y hasta ballenado, se colocará sobre el maniqui, haciendo el mismo uso que el de un armazon de sombrero sobre el cual se coloca el terciopelo ó tul que se desea emplear. Una modista de vestidos por insignificante que sea, necesita, pues para las modas actuales tres maniquies: un 46, un 43 y un 50.



No crean ustedes, señoras, que es un reclamo que hago para los maniquies, pues aunque conozco especialistas de este objeto, me guardaré de hablar de ellos, y solo les diré que la exigencia de la moda me obliga á marcarles esta necesidad. Procediendo así, y aun suponiendo que se quiera poner la tela á plano, pueden evitarse las costuras, tan sumamente feas en los fulares con enramadas, los listados y en general en todas las telas con dibujos; sedas ligeras Pompadour y otras. Se coloca por lo tanto su tela á derecho hilo en la espalda, hasta el costadillo del delantero y hasta la costura de los sobacos, haciendo en este último caso algunos fruncidos en el talle. Para el delantero del corpiño aconsejamos que se tome el tejido en pleno

sesgo, sobre todo para los listados y las telas con ramilletes. Si el delantero está adornado con una pechera, se llega así á evitar las pinzas. Los corpiños abrochados ó atacados, se hacen casi todos de este modo; pero como no hay pechera, ni chaleco, se recoge en el talle un grupito de fruncidos bien tendidos. Estas aplicaciones que no sirven de nada con los tejidos de invierno, paños, terciopelos y rasos, tienen una utilidad real en este momento en que los tejidos muy flexibles y claros están en plena boga.

Las faldas de algunos trajes, destinados á las carre-

ras de caballos del Gran Premio Internacional se hacen á derecho hilo por delante y en pleno sesgo por detrás. Supóngase un cuadro, del cual una de las puntas se hallará colocada en el talle y cuyos dos lados á derecho hilo estarán cosidos á los paños del delantero. Hecho esto quedaria una punta en la parte de abajo. Recogiendo esta punta á lo largo, partiendo de una punta al través, obtendrán un redondel. Este redondel forma el bajo de la falda. En la parte de arriba, en el talle, no hay ningun vuelo, y ni siquiera un fruncido que hacer. El delantero de la falda provee dos pliegues de cada lado que cubren esta punta que no seria bonita si se viera. Daremos detalles aún mas explicitos en los números próximos. No urge demasiado, pues esta manera de cortar, muy linda con los listados, emplea muchísima tela y no es de un uso general.

Volvamos á los corpiños. Se hacen cortos, pero la última exigencia de la moda manda que se les añada un faldon. Sin hablar de los faldones postizos, de que hemos dado ya todos los modelos que se llevan y llevarán, se ven tambien faldoncitos, igualmente pegados, que no tienen mas que 15 cent. de largo.

Llamamos tambien la atención sobre la guarnicion de cinta que se hará con galon de algodón sobre los satinetes y céfiros, con galones metálicos sobre las sedas y con cinta de seda estrecha sobre los surás y gasas de seda. Los faldones de encajes alto, Chantilly, guipur rebordado y encaje blanco, este último para los vestidos muy lujosos, tienen grande aceptación. Es una magnífica ocasion para emplear los volantes que duermen en los cartones.

Se pueden recoger estos faldones de encaje con escarapelas ó lazadas puestas en los lados. Eso da un airecito de Luis XV muy elegante, precursor de la vuelta definitiva de los recogidos.

Vestido con corpiño corto—Los delanteros están cortados sobre un padron de chaquetilla y el forro se abrocha en el medio. El modelo es de cachemir azul marino con adorno de tiras de cachemir blanco bordado de azul de unos 13 cent. para los bajos de la falda y el borde de los delanteros. La pechera apañada emplea dos tiras de velo blanco de unos 37 cent. de ancho y 40 cent. de largo. Botones de nácar en las mangas y banda de seda azul cogida doble, fleco de unos 17 cent.

MADAME POLISSON



De actualidad

LAS CARTAS QUE SE PIERDEN

Como al azar vuela ciega
¡cuántas veces insensata
con nuestra esperanza juega!
¡Una carta que no llega,
es una duda que mata!

Todos ven en el cartero
su esperanza tutelar:
el industrial, el banquero....
Pues ¿y el que aguarda dinero
que nadie le ha de mandar?

El que espera desespera;
llega la hora placentera;
pasa el cartero de largo....
¡Oh, que trance tan amargo
para el infeliz que espera!

Preguntas que hace el amor:
«¿Qué pasa? ¿qué ocurre allí
que no me escribe el traidor?»
«¿Si se acordará de mí?»
«¿Si habrá muerto de dolor?»

«No discurre mi deseo....
¡El no me faltó jamás!....
¿Será el correo?... ¡Eso creo!
¡Siempre se lleva el correo
las culpas de los demás!

Juzga así la amante bella:
el silencio no concibe.
Contra el silencio se estrella,
y su novio no la escribe....
porque no se acuerda de ella.

A su mujer impaciente
cuántas veces el esposo
dice en telegrama urgente:
«Te escribo diariamente»
¡Mentiras de un perezoso!

Pero que ella en su furor con el parte acusador, está claro, le arma un lio de padre y muy señor mío al pobre administrador.

Grita la prensa local:
«Doña Fulana de Tal reclama: ¡esto es horroroso! veinte cartas de su esposo, ¡El caso no tiene igual!»

«¡Esto dará que sentir!
¡El servicio está perdido!
¡Lo volvemos a decir!...»
¡Como se debe reír cuando lo lea el marido!

De este embuste sin igual yo me acuso, y soy un santo, lo declaro muy formal. El servicio andará mal, pero, señores, no tanto.

Se perderán, lo repito, algunas mal dirigidas, pero tantas.... No lo admito ¡De veinte cartas perdidas diez y ocho no se han escrito!

J. J. V.

SPORT



Llegó por fin el gran día! Los mejores caballos de ambas orillas del Plata van a disputarse hoy en la pista del Hipódromo el laurel de la victoria (y las 1000 libras)

Promete ser la de hoy una reunión memorable, por la solemnidad que probablemente revestirá, no faltando, como no faltará, ni un solo sportman.

Los propietarios de caballos se han dedicado con especial empeño en estos últimos tiempos, a preparar sus caballos para este gran torneo hípico, y de suponer es que estén todos en buen estado y aptos para disputarse el premio que ha despertado este año inmenso interés.

Por lo demás la fiesta promete estar muy bella; nuestras principales familias se preparan a asistir y hasta Su Excelencia, que aunque dicen voces calumniosas que es aficionado a piernas, no le llaman la atención las patas de los caballos, asistirá hoy al Hipódromo.

Aparte de esto, aunque escribo en sábado, pareceme que un tiempo espléndido va a favorecer la realización de la fiesta, contribuyendo a aumentar la brillantez y animación de ella.

Pero vamos al grano.

En la primera carrera, Premio Camors, hay inscritos 7 caballos; aunque Ecarté lleva 60 kilos de recargo, creo que hará flamear en el asta del triunfo los colores del Stud San Luis. No hay que olvidar a Vanguardia, aunque la opinión se ha manifestado decididamente por Ecarté.

En la segunda, cuenta con simpatías Express, que lleva muy poco recargo. Es bueno no descuidarse con Generala que no se dejará vencer con facilidad.

En el Premio Internacional, novedad del día, vamos a percibir emociones de verdad.

Camors, que ha dejado vivo recuerdo de su famosa entrada en el Premio Internacional del año pasado, cuenta con el mayor número de admiradores y creo que saldrá vencedor.

Se disputan el premio con probabilidades de éxito, Athos, Revelación, Guerrillero y Financiera. Esta última lleva muy poco recargo, pero no creo que consiga vencer al fijo argentino que con Rigoletto por jinete,

va a oponer seria resistencia. Athos es también un rival poderoso, pero no sé si se hallará en estado de vencer al pensionista del Stud Camors.

¿Veremos triunfante el color amarillo?

En las dos últimas carreras son favoritos Tunante y Colibrí respectivamente.

¿Daré mis pronósticos?

Pst... el darlos no cuesta gran cosa, pero no los sigan Vds. porque serían capaces de echarme la culpa si llegasen a perder.

Para evitar eso, lo mejor es... no jugar. Y hé aquí un consejo que vale más de cien pronósticos.

Allá van.

Premio Camors—Ecarté ó Vanguardia.

» Montevideo—Express ó Jenerala.

» Internacional—Camors.

» Buenos Aires—Tunante.

» Guerrillero—Colibrí.

Neso

Merendencias



Ya pareció aquello!

Los señores designados por esta dirección para componer el Jurado que debía designar la niña acreedora al premio en el Concurso de Bellezas iniciado por CARAS Y CARETAS, ha pronunciado ya su fallo!

No decimos a ustedes los nombres de ellos, porque nos han rogado los reservemos, y sus razones tendrán.

El retrato de la vencedora se repartirá próximamente como lo habíamos prometido, pero preferiremos demorar un poco más, para que salga de los talleres de La Razon un trabajo especial, y artístico.

Por lo que hace a ella, es hermosa como un sol, si es que alguien le ha visto a este último la cara y puede asegurar que es bella.

Hay una niña hechicera
hija de una cocinera
que gasta un caudal en trajes,
en prendidos y en encajes.
Y con tanto perfollo
como de raza le viene,
nada, nada le entretiene
como desplumar un pollo.

A un individuo que ocupaba la casilla número 100 en la Playa de Ramirez, le fueron sustraídos el reloj y la cadena.

No es extraño que no oliese los cacos, pues demostraba tener poco olfato al elegir tal casilla.

Las fiestas van a acortar,
Dijo el avaro Matías,
Y exclamé sin vacilar:
Para usted todos los días
Serán fiestas de guardar.

Nuestros lectores estarán enterados del casi-duelo que hubo de realizarse en esta semana entre Guayaquí y un doctor.

Por lo visto no ha pasado la cosa de conato.

¿Qué impresión les ha causado a ustedes el acta que los diarios han publicado?

A mí me ha recordado aquello de
Caló el chapeo, requirió la espada
fuese y no hubo nada.

En París se ha vendido últimamente una liga del siglo XVIII por la suma de 78 francos.

¿Se vendería con la pierna?

El rematador D. Romualdo Gard y San Juan anuncia un remate en el cual el comprador obrará en el acto la cantidad de 1000 pesos.

¿Será pariente del santo? Porque solo así se concibe que haga desembolsar en esta época mil pesos.

Un músico de mi pueblo
que se llama Jaime Roque,
le decía a una muchacha:
¿qué quiere usted que le toque?

Un doctor yankee ha descubierto que la leche tomada con exceso produce los mismos efectos que el alcohol.

Después de lo dicho, nadie extrañará que un marido poseído de la más viva inquietud, diga a su mujer:

—Querida. No des de mamar tanto al chico, porque de ese modo fomentas el vicio de la embriaguez.

Por fumar sobrevinole a Luis Lara
una afección terrible al corazón
y a Juan Chás, por lo mismo, en plena cara
le salió un lobanillo y ¡con razón!
No fumes que es mal sano
y cuesta un dineral fumar habano.

«En los últimos años han tenido lugar en Italia 2758 duelos, de los cuales 90 han sido a espada, 2489 a sable y 179 a pistola.»

La mayor parte de estos duelos han sido motivados por polémicas periodísticas.»

Sin duda estos datos han influido en el ánimo de nuestros periodistas, pues por un «quitame allá esas pajas» se quieren romper la crisma ó cosa parecida.

Esto de lances de honor
no siempre causa percances,
porque muchos de estos lances
son lances de... comedor.

Entre los fallecidos el martes, figura un señor Francisco Valiente, de edad de 80 años, casado.

Verdaderamente que valor se necesita para llegar a esa edad en este país, y.... lo que es peor, siendo casado.

Ocupaciones de orden más elevado impiden a nuestro compañero don Santiago Garavagno, seguir colaborando en CARAS Y CARETAS, por lo cual, satisfaciendo sus deseos, le despedimos de nuestros lectores.



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Athos—Montevideo—

Sus versos, amigo
son flojos, muy flojos
y además algunos
son cojos, muy cojos.

Block—Id.—Debió usted firmar adoquín.

Salado—Florida

Después de bien leído y meditado
a pesar de que el verso era muy largo,
le diré con franqueza, don Salado,
que el tal me sabe a amargo.

C. M. Rea.—Montevideo—Lea usted el artículo de Ramos Carrion que lleva el mismo título y se convencerá de que esta usted herrado.

The—Id.—

La tinta que usted ha gastado
en escribir esa berza,
debió habérsela tomado,
y de ese modo, por fuerza,
hubiera usted reventado.

Galerías—Buenos Aires—En galerías debía usted estar.

Soledad—Montevideo—

Soledad, Soledad
á solas, pues en verdad
le digo que su obra es
una gran barbaridad.

¿Escribió usted con los pies?

Cuenta—Hombre! Sobre las muchas que tenemos viene usted todavía! No vuelva a aparecer.

Preguntón—Montevideo—¿Se queja Vd. de que no aparecen retratos de damas en la sección «Para ellas»?

Pues, no salen, porque han estado espuestos todos á la consideración del Jurado que debe decidir en el «Concurso de Bellezas». Pero desde el próximo número seguirán apareciendo.

¿Está Vd. satisfecho?

Tenedor—Canelones—Es Vd. tan insoportable como los de la deuda.

Flor de lis—Cajonía—Mil gracias. Se publicará.

Zapatito—Pando—

Su articulito «Los Patos»
es muy malo ¡voto á San!

ah! que bien dice el refrán:
«Zapatero, á tus zapatos».

Látero—Cerro Largo—Tu quosque Brutus?

Traducido libremente, quiere decir: «tú, también Brutus». El eres se sobreentiende.



LA RAZON

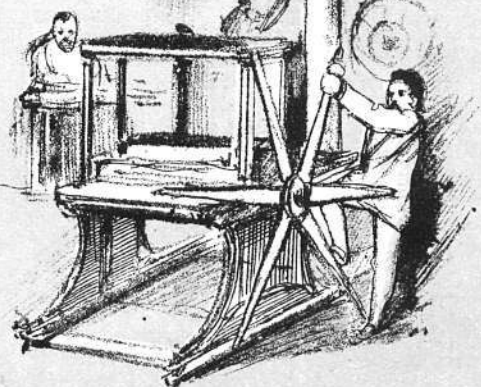
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRAFICO

CALLE CERRO, N° 57

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.

Especialidad en Trabajos de Cromo

Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.



LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7

Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir a un muerto.



TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente a Solís

Nunca dijirir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.



VERDADEROS GUANTES INCOMPARABLES

PERRIN FRÈRES



ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo

CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD

Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE

AGENTE EN MONTEVIDEO:
PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX
199-25 de Mayo-199
Y EN LA SUCURSAL
PELUQUERÍA DE LONDRES
43-18 DE JULIO-43



LA GIRALDA

18 DE JULIO, 7

Café y Chocolatería
En chocolate y café, le apuesto, caro lector, a que no hay casa mejor, a que no me apuesta usted



DEMARCHI Y PARODI

DROGUERIA Y FARMACIA
POR MAYOR
CALLE DEL CERRITO
267, 269 y 271



CASA DE REMATES Y COMISIONES

DE
Eduardo Goret y Ca.
RINCON 95

Rematan de hábil manera compran y venden terrenos y buscan plata a cualquiera. Vaya a esta casa el que quiera realizar negocios buenos.



CIGARRILLOS CARAS Y CARETAS

ELABORADOS POR
Francisco Orejuela y Ca.
ZABALA, 95

Cigarro que mas asombre por su bondad, nunca vimos. (No crean que lo decimos porque lleva nuestro nombre.)



HOTEL UNIVERSAL

DE
JUAN ERASUN



Calle Ituzaingó esq. Piedras
Servidumbre ultra-especial, piezas extra-superiores, y mesa archi-patriarcal; todo esto tiene, señores, el Hotel Universal.

LA POPULAR ORIENTAL

20 ORIENTALES

Domingo Tusé y C.
Progresan todos los dias por sus buenos cigarrillos y por las fotografías que da con los atadillos.



A.B. CASTELLANOS & C.

Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187

Todo el que quiera unas manos buenas para rematar, que busque sin vacilar las de Adolfo Castellanos.



FITZ-PATRICK

FOTOGRAFIA INGLESA

CALLE DEL RINCON, 176

Fotografía especial, en que se copia a la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.

